



Consulado General del Uruguay en Galicia, Asturias, Cantabria y
País Vasco

GACETILLA INFORMATIVA N° 033

2 de febrero de 2024

Un nuevo Carnaval

El carnaval de Montevideo es el carnaval más largo del mundo, desde enero hasta principios de marzo.

El carnaval en Uruguay es excepcionalmente diferente a cualquier otro en el mundo. Y lo que es realmente especial para un visitante es que sigue siendo un evento principalmente para los lugareños.

El Desfile Inaugural se realizó el jueves 25 de enero por la avenida 18 de Julio desde Plaza Independencia hasta Plaza Cagancha. El Desfile de Llamadas se realizará los días viernes 9 y sábado 10 de febrero por la calle Isla de Flores, desde Zelmar Michelini hasta Minas.

Tablados de carnaval

Los tablados de carnaval están en toda la ciudad desde finales de enero y durante las siguientes 40 noches (más si llueve).

Carnaval en el SODRE

Por tercera vez consecutiva se realizará un ciclo de carnaval en el Auditorio Nelly Goitíño que irá del 29 de enero al 21 de febrero, con un total de 24 espectáculos del Carnaval 2024.



El Carnaval en Uruguay

Los antecedentes del Carnaval uruguayo provienen en Europa, donde en diferentes contextos, la celebración de las cosechas o de una festividad religiosa, servía como espacio para la reunión de los pueblos, creando un espacio de libertad individual y colectiva.

Ya en tierras uruguayas, en tiempos de la Colonia, los días de Carnaval y también en Navidad y Año Nuevo, los negros esclavos montevideanos se cubrían con túnicas de vivos y chillones colores y salían a la calle para ir hasta las murallas de la ciudad, a cuyo pie se les permitía entonar sus cánticos y realizar sus bailes.

Algunas prácticas carnavalescas comunes en Europa, como arrojar salvado y harina, arrojar agua con jeringas, apedrearse con huevos, naranjas, u otros objetos fueron importadas en Uruguay.

La importancia de algunas de estas prácticas por parte de los primeros pobladores de la ciudad de Montevideo dieron origen a los festejos de carnaval.

Según Juan Carlos Patrón, es posible que en 1860, cuando se construyeron dos fuentes llamadas "Pozos del Rey", las "guerrillas de furgo" se difundieron y conformaron las primeras prácticas carnavalescas.

En buena parte del siglo XIX, durante los tres días de feriado por carnaval, Montevideo se convertía en campo de feroces guerrillas, con el agua cayendo a torrentes desde balcones y azoteas y con el aire surcado por piedras, frutas, verduras, harina, cáscaras de huevos rellenas de agua de olor o huevos de gallina, gaviota o avestruz-



ENTRE FIN Y PRINCIPIO DE SIGLO

En 1872 se organizó una actuación de comparsas en el Teatro Solís. Las autoridades fueron tomando a su cargo la responsabilidad de organizar los festejos. En 1874 se organizó el primer concurso oficial de comparsas realizado el 16 de febrero en un gran escenario levantado en la plaza Matriz. Participaron 35 comparsas, de las cuales once eran de negros. La concurrencia fue muy numerosa, por la novedad del espectáculo. Al mediodía ya no había sitio donde ubicar más espectadores.

Fue en esta época cuando empezaron a surgir los primeros grupos carnavalescos como las primeras murgas (llamadas en esa época como mascaradas) y se estima que la primera comparsa, Raza Africana, se creó en 1865.

A comienzos del siglo XX se empiezan a formar las murgas modernas. En ese entonces era muy popular la zarzuela y varias compañías españolas de este género viajaban a Uruguay.

En 1909 una modesta compañía de zarzuela procedente de Cádiz llegó a Montevideo para presentarse en el teatro Casino. Con esta compañía había viajado el actor Diego Muñoz, quien dirigía un conjunto llamado Murga La Gaditana, la que tenía tantos instrumentos como integrantes, seis: dos saxofones, flauta, pistón, bombo con platillos incorporados (a la usanza de la época), y armónica casera.

Un grupo de amigos que fue a ver el espectáculo decidió sacar una murga que llamaron *La Gaditana que se va*. Esta fue la primera murga uruguaya que actuó en el Carnaval y estaba compuesta por seis jóvenes humoristas que ejecutaban trozos de la murga original. Salía de la calle Ejido y cantaba versos referidos a acontecimientos nacionales, extranjeros, políticos y de interés público.

LA INSTITUCIONALIZACIÓN

El Carnaval comienza a institucionalizarse también en esta época, principalmente en la ciudad de Montevideo. En 1905 se crea el actual concurso oficial de comparsas de negros y lubolos y su primera edición fue ganada por Negros de Asia y en 1910 la murga La Gaditana que se va recibe un premio como "Máscaras sueltas", en el concurso oficial.

Existen algunas referencias a otras murgas como la *Excéntrico Musical*, que usaba una batería de cocina a modo de instrumentos de percusión, o *Los Pichones de este año*, con candelabros que hacían sonar con el recurso de la hojilla de fumar. Las canciones tenían la música de las zarzuelas más populares de la época, iniciando así la tradición murguera de utilizar melodías provenientes de otros estilos.

Los *Profesores Diplomados* incorporaron al conjunto en 1915 a un negro, que era soldado y tambor de la Escuela Militar, para que tocara el redoblante. Esta idea, fue tomada y perfeccionada por el director José Ministeri (Pepino), quien creó en 1918 con sus *Patos*

Cabreros, la batería de murga tal como se conoce actualmente, compuesta por un bombo los platillos y un redoblante.

En un primer momento las murgas cantaban sus melodías con un ritmo adecuado para el desfile, pero luego, gracias a la batería de murga, fue cambiando hasta llegar a la actualmente conocida marcha camión.



Con el pasar de los años, los espectáculos y festividades que se ofrecían en carnaval se diversificaron lo que llevó a la creación de nuevas categorías en los concursos oficiales. En 1934 se incluyó la categoría de revistas que no priorizaba tanto el humor o el canto sino el baile y en 1939 surgió la categoría de parodistas, que a diferencia de las murgas se enfoca más en la representación teatral de humoradas y no tanto en la parte coral.

La última categoría que sigue presente en el concurso oficial en crearse fue la de humoristas, cuya primera edición tuvo lugar en 1946.



Durante estos primeros años surgieron los primeros grandes grupos carnavalescos así como algunos de sus personajes más icónicos. Las murgas Patos Cabreros y Curtidores de hongos (el conjunto carnavalesco más antiguo en seguir compitiendo en Carnaval) y la comparsa Esclavos de Nyanza fueron algunos de los conjuntos que marcaron esta época.

En 1952 se crea DAECPU (Directores Asociados de Espectáculos Carnavalescos Populares del Uruguay), la gremial de los conjuntos carnavalescos, a la cual se unirían paulatinamente todos los grupos. Poco tiempo después, en 1956, se realiza el primer Desfile de llamadas en Montevideo, un concurso destinado únicamente para comparsas, y que de cierta forma oficializó las ya conocidas Llamadas barriales que tenían origen en los conventillos de negros (principalmente el de Mediomundo y Ansina).



Para finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI el Carnaval uruguayo comenzó un proceso de profesionalización que continúa hasta el día de hoy, en el que comenzaron a surgir conjuntos que viven exclusivamente de sus ingresos por sus espectáculos, tanto dentro como fuera de los concursos oficiales de Carnaval. Tal es el caso por ejemplo de la murga Agarrate Catalina.

LAS COMPARSAS

Algunos datos prueban la existencia de comparsas de negros hacia 1832. El diario La Matraca del 13 de marzo de ese año contiene algunas referencias a los negros con el tango.

Pero las comparsas adquirieron importancia como elemento central de las representaciones del carnaval montevideano recién a partir de 1860. La prensa de la época destacaba a las comparsas de negros La Raza Africana, Pobres Negros Orientales y Los Negros, junto a otras doce comparsas de blancos.

En el momento en que surgieron las murgas, las comparsas eran los conjuntos de la atención del público. Existían premios al conjunto, la letra, el canto, la música y los trajes, sin distinciones precisas entre los distintos tipos de agrupaciones que se presentaban en el Carnaval. Las comparsas eran grandes conjuntos que llegaban a tener hasta 250 integrantes y con instrumentos de banda tradicional.



LOS CORSOS Y DESFILES

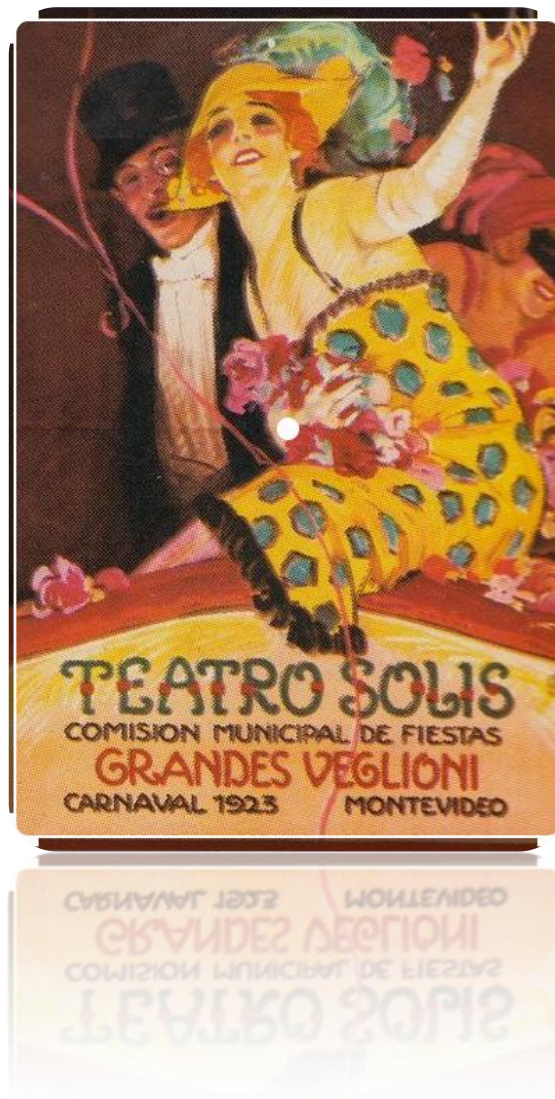
En la segunda mitad del siglo XIX los festejos de Carnaval duraban tres noches y se concentraban en el centro de Montevideo. Allí las diversas comparsas desfilaban a lo largo de la avenida 18 de julio, decorada e iluminada especialmente para la ocasión.

El desfile contaba con carros alegóricos, que inicialmente eran a tracción a sangre, y luego pasaron a ser mecanizados. En 1873 un edicto policial determinó el horario y el orden en que se realizaría el corso en los tres días de carnaval.



Desde 1943 comenzaron a elegirse por concurso oficial la Reina y las vice-Reinas de Verano y Carnaval.

Hoy, la elección de la Reina del Carnaval de Montevideo dio lugar a la de la Figura del Carnaval.



Fuente:
<https://laprensa.com.uy/informaci%25C3%25B3n/politica/92806-la-historia-del-carnaval-hasta-que-se-desterr-a-la-reina-en-montevideo>

Carnaval de Embarcaciones del Río Santa Lucía

La actividad, gratuita para el público y las embarcaciones, se realizará el 24 de febrero en las inmediaciones del puente José Pepe Monzeglio, ubicado sobre el kilómetro 83 de la ruta 11, y es organizada por el Club Náutico Santa Lucía y el Colectivo Reflote.

El Carnaval de Embarcaciones del Río Santa Lucía, en el que compiten más de una decena de embarcaciones alegóricas, ha reunido, en las últimas ediciones, un promedio de 4.000 personas. Esta festividad contribuye a promover el turismo interno en un entorno natural, ubicado a 54 kilómetros de Montevideo.

Los organizadores destacaron que el desfile náutico, seguido por espectáculos artísticos hasta el cierre de la jornada, es una fiesta para la familia. Los asistentes accederán, además, a una plaza de comidas, juegos infantiles y una feria artesanal.



Fuente:
<https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/ministerio-turismo-presento-carnaval-embarcaciones-del-rio-santa-lucia>

Constitución de Fundación Uruguay Cultura

El Ministerio de Educación y Cultura a través de la Dirección Nacional de Cultura, da inicio a la Fundación Uruguay Cultura, una nueva organización que sustentará y promoverá la marca cultural de nuestro país.

Esta nueva institucionalidad que se crea al amparo del artículo 336 de la Ley de Rendición de Cuentas en la que el Parlamento autoriza por unanimidad su creación.

La Fundación tendrá por objeto promover la articulación entre el sector público, privado y no gubernamental, tanto local como del exterior, para potenciar la internacionalización de los bienes y servicios del sector cultural, así como captar fondos destinados a complementar y potenciar esta tarea.

La experiencia internacional demuestra que en las últimas décadas los países más activos en la difusión exterior de su cultura han optado por formas jurídicas que privilegian la articulación público-privada, por tres razones fundamentales: la flexibilidad para generar alianzas dentro del propio país y en el exterior; para poder captar fondos mediante patrocinios de empresas nacionales y extranjeras; y, para gestionar la comercialización externa e intercambio de contenidos y la prestación de servicios culturales .

Los países de larga tradición en la difusión de sus culturas en el mundo como Francia, España, Alemania, etc., transformaron sus viejas estructuras estatales en personas públicas no estatales. Otros países que han impulsado más recientemente estas políticas, lo han hecho

mediante la creación de fundaciones en las que el Estado es el miembro fundador. Algunos ejemplos de la implementación de formas jurídicas son: Goethe, Instituto Frances, Japan Foundation, Instituto Confucio, Hellenic Foundation for the Arts e Instituto Mexicano de Cultura, entre otros.

La Fundación estará integrada por un representante del Instituto Nacional de Letras, de Artes Visuales, de Música, de Artes Escénicas, área de Economía Creativa y el departamento de Internacionalización de la Cultura Uruguaya, y será presidida por la Directora Nacional de Cultura.



En la práctica, desde su creación, el departamento de Internacionalización de la Cultura Uruguaya de la Dirección Nacional de Cultura promueve y gestiona la participación en ferias, bienales, festivales, exposiciones, y en general, en iniciativas de difusión de las diferentes producciones culturales en el exterior. Adicionalmente también impulsa las exportaciones del sector de las industrias creativas, incrementando su presencia en circuitos de producción y distribución de bienes y servicios culturales, que en forma creciente, se canaliza a través del medio virtual.

¿SABÍAS QUE...?

Templo Budista en las Sierras de Minas



En las Sierras de Minas, a 400 metros de altura, se encuentra el centro budista Chagdud Gonpa Uruguay, alojado en un edificio de arquitectura tibetana que fue erigido con la finalidad de difundir la enseñanza del budismo en toda América Latina.

El templo fue construido en un sitio especialmente seleccionado por ser un terreno de gran altura y con una fuerte conexión energética. El edificio cuenta con diferentes niveles con espacios que cumplen diversas funciones, entre éstos un comedor, dormitorios para hospedar a quienes hacen retiros espirituales, un salón de meditación, y un nivel donde se hospeda el lama (maestro o guía espiritual).

El instructor del centro budista Pema Gampo señala que no quieren que la visita al templo sea asociada con el turismo, porque si el recinto se llena de turistas se perdería la especial energía del lugar. Con menos gente se mantiene un ambiente armonioso.

Es por este motivo, que no hacen ningún tipo de marketing para incitar a la gente a ir al templo, creen que cada uno tiene un llamado espiritual y es responsable de encontrar su propio camino. A pesar de que no hay carteles ni publicidad, hoy en día son muchas las personas que acceden al retiro en busca de un camino espiritual.



Fuente: <https://www.todouruguay.net/templo-budista-en-las-sierras-de-minas/>

La Asociación Uruguaya de Amigos del Camino de Santiago realiza recorrido por Montevideo



El pasado 23 de enero, un grupo de peregrinos pertenecientes a la Asociación Uruguaya de Amigos del Camino de Santiago (Auacs), unieron la muestra del Parlamento gallego en el Palacio Legislativo con la del Museo del Prado en la Peatonal Sarandí.

De esta forma cuando el sol de verano ya no era tan peligroso, se reunieron a realizar otra caminata que titularon 'Democracia, Arte y Camino', e ingresaron todos al Palacio Legislativo ubicado frente a la plaza Primero de Mayo para visitar la exposición 'El Poder de la Palabra. Un recorrido por la historia del Parlamento de Galicia'.



La presidenta de la Auacs, Adriana Fernández, explicó que al salir del Legislativo “al igual que sucede en el Camino, donde te cruzas con peregrinos de otros lugares con los que quizás nunca vuelvas a verte, en esta oportunidad el encuentro se dio con un grupo de excursionistas oriundos de la provincia de Lugo que salían de recorrer la muestra”.

Como era de esperar, sorprendidos, preguntaron de qué se trataba esa “xuntanza de peregrinos” y “les informamos de nuestro trabajo en Uruguay para difundir el Camino de Santiago, de Galicia y sus bondades naturales y gastronómicas y de la Muralla de Lugo en particular como Patrimonio de la Humanidad al igual que el Camino”.

Luego de fotos que coronaran el recuerdo del momento, comenzó la caminata por la ruta que llegó hasta la Puerta de Ciudadela y que en un tramo se pudo caminar por la calzada de la principal avenida de Montevideo, la 18 de Julio, que estaba con el tránsito cortado por los preparativos para el desfile de Carnaval que tendría lugar esa noche y que da comienzo a una de las fiestas más populares y de mayor convocatoria del país, además de ser el carnaval más largo del mundo ya que dura cuatro meses de festejos todas las noches.

Al llegar a la Peatonal Sarandí, columna vertebral de la Ciudad Vieja, los peregrinos atravesaron la Puerta de la Ciudadela para encontrarse frente a ellos con la muestra 'El Museo del Prado en Montevideo' donde pudieron disfrutar de las réplicas a tamaño real de los cuadros más importantes que guarda la pinacoteca madrileña.

Adriana junto al resto de sus compañeros se sorprendieron cuando en el famoso cuadro Las Meninas de Velázquez, hallaron una figura del propio pintor, que en su traje tiene la Cruz de Santiago.

Así empezó el año la Asociación Uruguaya de Amigos del Camino de Santiago que ponen a disposición de quienes deseen asociarse o simplemente recibir información sobre el Camino el correo electrónico asoc.uruguaycamino@gmail.com al tiempo que divulgan sus actividades por las redes sociales Instagram y Facebook "auacs2021".



Fuente: <https://www.espanaexterior.com/la-asociacion-uruguay-de-amigos-del-camino-de-santiago-realiza-un-recorrido-por-montevideo/>

Batalla de Juncal

9 de febrero de
1827



La batalla de Juncal fue librada por las escuadras de las Provincias Unidas del Río de la Plata, al mando del almirante Guillermo Brown, y del Imperio de Brasil, bajo el comando del capitán de fragata Sena Pereira, los días 8 y 9 de febrero de 1827, en el curso superior del Río de la Plata, que entonces se lo consideraba como parte del río Uruguay.

En las dos jornadas se enfrentaron fuerzas parejas; pero, a resultas de una superior inteligencia militar, conducción, oficialidad y entrenamiento de los artilleros, doce buques fueron apresados, tres incendiados y sólo dos pudieron escapar, mientras que la flota argentina no sufrió la pérdida de ningún navío.

Antecedentes

Continuando su tradicional política de expansión hacia la cuenca del Plata, los lusobrasileños invadieron entre 1816 y 1820 la Provincia Oriental, con la excusa de combatir a las fuerzas de José Gervasio Artigas, y la incorporaron al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve con el nombre de Provincia Cisplatina. Tras la Independencia de Brasil en 1822, el emperador Pedro I mantuvo la ocupación.

Si bien el gobierno de Buenos Aires sostuvo una actitud expectante ante una invasión que eliminaba un adversario aún a costa de la pérdida de una provincia, la opinión pública en todo el país exigía la ruptura con Brasil.

El 19 de abril de 1825 con el apoyo de Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos, una pequeña expedición — los llamados Treinta y Tres Orientales — partió de San Isidro al mando de Juan Antonio Lavalleja y de Manuel Oribe y desembarcó en las costas orientales del río Uruguay.

Pronto consiguieron sumar a su movimiento a la población de la campaña uruguaya, pusieron sitio a Montevideo y, reunidos en el Congreso de la Florida, solicitaron reincorporarse a las Provincias Unidas del Río de la Plata.

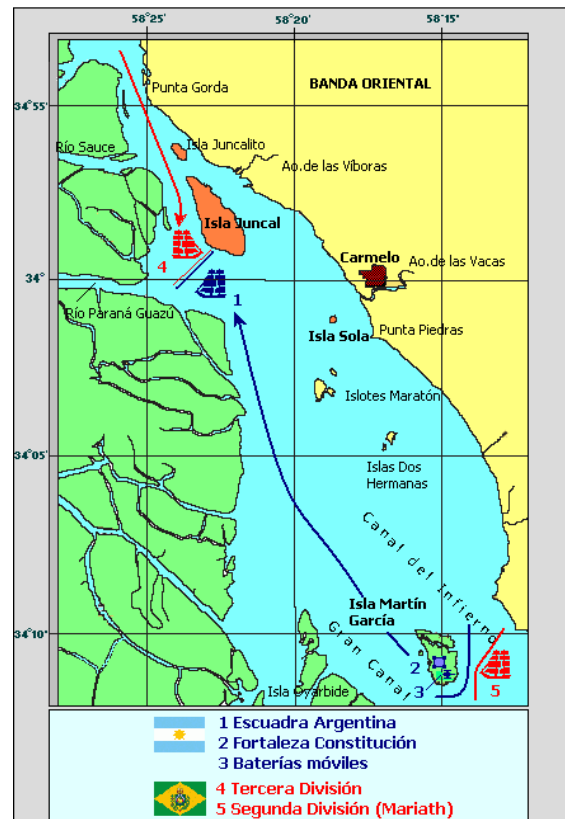
El pedido fue aceptado por el Congreso Argentino. Ante esto, Brasil declaró la guerra, paso que dieron a su vez las Provincias Unidas el 1 de enero de 1826.

La República puso al mando del ejército a Carlos María de Alvear, mientras que encargó al almirante Guillermo Brown la conformación de una flota.

Brasil contaba con el doble de efectivos, buena parte de los cuales eran mercenarios alemanes, mientras que su flota con 80 unidades — algunas de gran porte — era varias veces superior en número y potencia de fuego a la flotilla republicana.

La escuadra brasileña estableció rápidamente un bloqueo, al que la República respondió con acciones de corso y salidas audaces de su exigua escuadra.

A comienzos del segundo año de la guerra, aprovechando su amplia superioridad numérica, las fuerzas navales del Imperio destacadas en el Río de la Plata, al mando del almirante Rodrigo Pinto Guedes, se separaron en tres divisiones.



PRIMER AVANCE ARGENTINO

Ante la amenaza, y enfrentando tres fuerzas — cada una de ellas similar o superior a la propia — Brown respondió con rapidez, organizando una escuadra con el objetivo de avanzar sobre la boca del Uruguay, buscar y aniquilar la Tercera División.

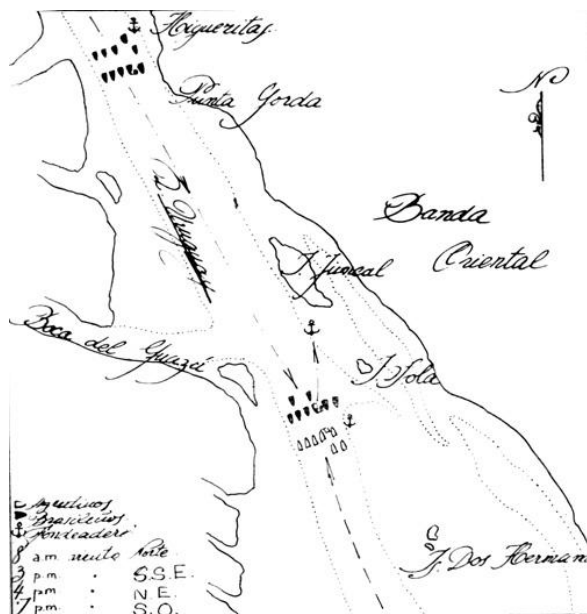
Simultáneamente, para dificultar el envío de refuerzos de la División Oriental brasileña a Sena Pereira y asegurar así sus espaldas, dispuso fortificar la isla Martín García (fue llamada “La Fortaleza de la Constitución”), mientras que para la defensa de la costa bonaerense dejó atrás a su buque insignia, el Bergantín Independencia, al Bergantín República, la Barca Congreso y cuatro cañoneras, al mando del capitán de Marina Leonardo Rosales.

Hacia finales de 1826, la flota brasileña se propuso ingresar al río Uruguay, con el fin de interrumpir el contacto entre la provincia de Entre Ríos y el ejército del General Carlos María de Alvear, quien estaba al frente de nuestras fuerzas de tierra. Brown se adelantó a la maniobra, artilló la Isla Martín García y se instaló en la desembocadura del río Uruguay,

desembarcando parte de sus hombres en Punta Gorda, a la espera del regreso de la escuadra enemiga.

El 8 de febrero, ambas fuerzas se encontraron a las tres de la tarde para empeñar el combate. Esa mañana, Brown ordenó formar en línea de combate desde el canal de las Dos Hermanas al Grande; el ala derecha comandada por el Capitán Seguí, el ala izquierda por Drummond, y el centro bajo las órdenes directas del Almirante. El enemigo formó su línea paralelamente a la nuestra, iniciándose el combate a las 3 de la tarde.

Durante las casi dos horas que duró el combate, la valentía y el coraje con que se luchó fueron parejos por ambas partes. El Balcarce, la Sarandí y tres cañoneras, acometieron contra el Januaira yendo en su auxilio la «Libertade do Sul», que al tiempo de llegar varó, quedando al margen de la acción.



La escuadra argentina contaba con 15 buques, entre ellos tres buques mayores: la goleta Sarandí, nave insignia, al mando directo de Brown; la goleta Maldonado; el bergantín Balcarce; las goletas Pepa, Guanaco, Unión, la sumaca Uruguay y ocho cañoneras. En total, 69 cañones y una dotación de unos 750 hombres.

La Escuadra brasileña contaba con 17 naves -1 bergantín, 11 goletas y 5 cañoneras-; siendo la goleta «Oriente» su nave insignia, al mando del Capitán Jacinto Roque de Sena Pereira.

La segunda jornada se desarrolló con la flota argentina avasallando al enemigo: la goleta Bertioga fue abatida tras un recio encuentro; el bergantín Januaria resultó abandonado por su comandante y las naves restantes se dispersaron. Tres de ellas encallaron y fueron incendiadas, al tiempo que otras tres unidades menores fueron capturadas. Dos cañoneras fueron apresadas más tarde en la boca del río Paraná y cinco naves que se habían dirigido a Guleguaychú fueron capturadas posteriormente.

Tres veces durante el combate el Capitán Sena Pereira intentó rehacer sus líneas pero fracasó, hasta que, disgustado por la torpeza de sus oficiales, renunció a dirigir la acción de conjunto y se lanzó a la lucha barco a barco. Así fue como la goleta «Oriente», a cuyo bordo se hallaba el comandante de la Flotilla Imperial del Brasil, fue alcanzada por Seguí. Ante el inminente abordaje, el jefe brasileño rindió su espada.

Con doce buques apresados, tres incendiados y solo dos que lograron escapar, la batalla culminó con una considerable pérdida para los brasileños y representó un gran triunfo de la Escuadra Argentina.

Fuentes:

https://www.inb.gov.ar/pages/guillermo_brown/combates_navales/batalla_juncal.html

<https://gacetamarinera.com.ar/combate-naval-del-juncal-2/>

PATRIMONIO NACIONAL

Edificio Mercosur - Parque Hotel



El actual Edificio Mercosur surge del reciclaje del antiguo Parque Hotel, un edificio emblemático de la ciudad de Montevideo que se terminó de construir en 1909 frente a la playa Ramírez, entonces conocida como playa de La Estanzuela.

Fue concebido como un sofisticado establecimiento dedicado al consumo del ocio y el esparcimiento, propuesta que, si bien emulaba a los hoteles de la costa francesa, resultaba aquí totalmente novedosa. Incluía, además de un hotel de playa, un salón de fiestas, un restorán y un casino, pero ofrecía sobre todo un aura de lujoso esplendor, buscando atraer a un público acaudalado.

Por sus fiestas, por sus desfiles de carnaval, por representar lo más glamoroso de la sociedad de su época, el Parque Hotel ocupó una posición relevante en el imaginario social. Su éxito en aquellos primeros años nos permite entrever muchas de las ambiciones, los gustos y los valores de los montevideanos de entonces, una sociedad optimista que, inmersa en un período de auge económico y en las rápidas transformaciones que imponía la modernidad, creía poder alcanzar una prosperidad ilimitada.

Hasta la segunda mitad del siglo XIX, los montevideanos se habían mostrado mayormente indiferentes ante ese mar tan próximo. La Estanzuela era por entonces un paraje casi desolado, caracterizado por la presencia de las instalaciones del Saladero Ramírez, la explotación del área como cantera y el deambular de las criadas que iban a lavar la ropa a las abundantes cañadas y pozos de agua existentes. Entonces se convirtió en destino de excursionistas, luego los baños de mar se pusieron de moda, y cambió definitivamente cuando fue utilizada como escenario para el intercambio social por las clases acomodadas, quienes legitiman las nuevas prácticas.

Aprovechando y propiciando este proceso una serie de intervenciones transformarán paulatinamente el paisaje y el carácter de la zona. En primer término la empresa del Tranvía Oriental creó en 1871 el Balneario Ramírez, una sucesión de habitaciones que, levantadas sobre pilotes de madera, parecían levitar sobre el lecho del río. En función del éxito del emprendimiento luego fueron complementadas por unos carros tirados por mulas que introducían a sus ocupantes varios metros dentro del agua, donde podían recrearse protegidos de las miradas indiscretas.



Más adelante, tras la crisis económica de 1890, la Junta Administrativa adquirió terrenos sobre la Playa Ramírez y decidió destinarlos a crear un parque público inspirado en los modelos franceses. Si bien el Parque Urbano, actual Parque Rodó, fue inaugurado oficialmente en 1901, las obras de embellecimiento y el plantado de árboles durarían hasta fines de la década siguiente. Entre 1903 y 1904 comenzó la construcción del lago artificial, que incluyó islotes y puentes que simulaban ser rústicos; sobre sus bordes, en recodos especialmente concebidos, se construyeron un castillo y un pabellón para la música. Según los usos del pintoresquismo el paisaje se concibió como ficción, se creó una secuencia narrativa en la que singularidades arquitectónicas o pseudonaturales jalonan el recorrido del paseante. En este caso se incorporó también al borde costero que, hasta la construcción de la rambla, aparecía totalmente integrado con el parque.

El terreno donde se construyó el Parque Hotel también pertenecía al legislativo comunal y la intención de construir allí un hotel con casino aparece ya incorporada en el proyecto del Parque Urbano realizado por Montero y Paullier, en 1905. Esto pone en evidencia que no fue concebido de forma independiente sino como una operación complementaria del parque recién creado, que permitiera sacar partido de este paisaje singular y ayudara a su vez a calificarlo, activándolo.

La construcción del edificio estuvo a cargo del arquitecto Guillermo West aunque, según relatan las crónicas, se basó en un proyecto del arquitecto francés Pierre Lorenzi venido especialmente a tales efectos. Por sus dimensiones, por su emplazamiento, pero también por su forma, el Parque Hotel se transformó automáticamente en una referencia visual del paisaje costero. La composición se organizó a partir de dos cuerpos bien diferenciados: un volumen principal simétrico, ubicado frontal al río, que contenía el hotel propiamente dicho, y un segundo volumen más complejo, que se orienta a la calle Pablo de María y resuelve la transición con el parque, allí es donde se ubicó el casino. Se destacan particularmente las torres que flanquean el acceso y rematan el cuerpo principal en las esquinas, arbitrio que permitió, además de ocultar los tanques de agua, articular la volumetría y dirigir la vista en una mirada ascendente.



La distribución funcional era bastante simple. En el subsuelo se ubicaban las dependencias de servicio y los alojamientos del numeroso personal que acompañaba a los casi aristocráticos visitantes. La planta baja contenía el casino, las áreas de recepción, el salón de fiestas y el salón comedor, ambos de gran tamaño. Una extensa terraza vinculaba el hotel con el paisaje circundante y permitía disfrutar de actividades al aire libre los días de buen clima. Los servicios del hotel se prolongaban hacia la playa proporcionando carpas, agua caliente, bar y toallas a los bañistas. En los pisos superiores estaban las habitaciones ubicadas en el perímetro de un espacio de distribución central para asegurar que todas se vincularan al exterior.



En términos de comunicación el edificio también era simple. El lujo buscaba expresar distinción social complementando la asociación con el placer que el propio desarrollo del programa traía implícito. Una contundente volumetría, y amplios espacios, en los sitios más relevantes se concentraban ricos materiales y una abundante decoración, se contaba también con un magnífico equipamiento traído especialmente desde Europa. Todos los recursos arquitectónicos se desplegaron en función de estos requerimientos primordiales.

El diseño de los elementos decorativos siguió la misma lógica: bajo la mirada integradora del eclecticismo se combinaron con mucha libertad tanto recursos propios de la tradición clásica como del art nouveau, la prestigiosa cultura francesa fue puesta al servicio de una arquitectura criolla focalizada en el puro efecto.

En la segunda década del siglo XX culminaría la primera etapa en la historia de este edificio. La situación económica y el rumbo político estaban cambiando, el Estado aumentaba sus facultades pasando a intervenir en ámbitos antes reservados para actores privados. En ese contexto el municipio montevideano, en busca de nuevos recursos, adquirió en 1915 el Parque Hotel y el Hotel Casino Carrasco.

Con el paso del tiempo también la estructura física se transformó: dos intervenciones de importancia ampliaron el edificio envolviendo la construcción original y alterando fuertemente su imagen. La primera, que se realizó en 1940, tuvo diversos objetivos. Mediante la incorporación de baños en cada habitación se pretendía adaptar el edificio a los usos y costumbres de la época. Con la sustitución de los techos inclinados en los salones principales se buscó corregir una deficiencia del proyecto original permitiendo iluminar adecuadamente las habitaciones ubicadas en el primer nivel. Mediante el agregado de nuevos volúmenes, uno sobre la calle Pablo de María y otro sobre la calle Luis Piera, se resolvió el espacio para alojar nuevas actividades. También se renovó parte de la decoración interior incorporando elementos del repertorio art decó muy populares en aquel momento. La segunda intervención se realizó en 1960 agregando sobre la calle Pablo de María dos nuevos volúmenes, que aparecen unificados por un contundente pretil; el primero es una ampliación del casino y, en el segundo, más próximo a la rambla, funciona un bar.

El surgimiento de propuestas turísticas más atractivas y malas administraciones fueron sumiendo al Parque Hotel en un prolongado declive. Hallándose muy deteriorado por la ausencia de mantenimiento, este edificio terminó alojando una decadente variedad de actividades poco calificadas.

En este estado se encontraba cuando, en 1975, el Año de la Orientalidad, la Comisión de Patrimonio promovió que fuera declarado Monumento Histórico Nacional junto con otros numerosos bienes. Este impulso de fervor historicista no implicó que se intentara revertir su proceso de deterioro.



Un plan consistente de recuperación se llevaría adelante recién en 1997 cuando la Intendencia Municipal de Montevideo, asumiendo que la utilidad del edificio se había reducido casi exclusivamente a la explotación del casino, decidió ceder el Parque Hotel al Poder Ejecutivo para instalar allí la Secretaría Administrativa del Mercosur. A partir de entonces se realizaron las transformaciones que definieron el estado actual del edificio, se restauraron algunos sectores y se transformaron otros para adaptarlos a sus nuevas funciones, se crearon salas de plenarios, salas de prensa y las antiguas habitaciones pasaron a ser oficinas para los distintos servicios de la institución.

Esta vez, a diferencia de lo ocurrido en las instancias anteriores, se intentó ser cuidadoso en la conservación de los valores existentes. Sin embargo, la lógica de la actuación trasciende la mera restauración y se combinan operaciones que tienden a la mimesis con otras, que generan un fuerte contraste con el original. En este sentido, se destaca la incorporación de una marquesina metálica que enfatiza el acceso principal. En este detalle, si bien pueden percibirse reminiscencias de arquitecturas francesas del siglo XIX por su forma y materialidad, queda en evidencia su actualidad.








Fuente:

<https://nomada.uy/guide/view/attractions/3991>



AGENDA

II Foro Iberoamericano de la Iberofonía Oviedo, 5 y 6 de febrero



II FORO IBEROAMERICANO Y DE LA IBEROFONÍA

**LA DIPLOMACIA COMO VERTEBRADORA DE LAS
RELACIONES ENTRE LAS NACIONES**

Oviedo, 5 y 6 de febrero de 2024

- **Lunes 5:** LUGAR: Fundación Gustavo Bueno. (Plaza Gustavo Bueno)
 - 17:00 horas **CONFERENCIA: La articulación del Espacio Multinacional de la Iberofonía. Estado de situación**
Frigdiano Álvaro Durántez Prados
Director de Relaciones Institucionales de la Fundación Universitaria Iberoamericana (FUNIBER)
- **Martes 6:** LUGAR: Paraninfo de la Universidad de Oviedo. (c/ San Francisco)
 - 10:00 horas **INAUGURACIÓN**
Ignacio Villaverde
Rector de la Universidad de Oviedo
Santiago Velo de Antelo
Presidente Ejecutivo de la Academia de la Diplomacia
Laura Galguera
Vicepresidenta de la Asociación Iberoamericana de la Comunicación (ASICOM)
 - 10:15 horas **CONFERENCIA: Los desafíos de la diplomacia global**
Malek Twal
Embajador de la Liga de Estados Árabes ante el Reino de España
 - 11:15 a 12:30 horas. **MESA REDONDA: La importancia de la diplomacia en las relaciones internacionales**
Alfredo Dombe
Embajador de Angola
Frigdiano Álvaro Durántez Prados
Director de Relaciones Institucionales de la Fundación Universitaria Iberoamericana (FUNIBER)
Gustavo Bueno
Director de la Fundación Gustavo Bueno
Ramiro Rodríguez Bausero
Cónsul General de Uruguay en Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco

Se ruega confirmar asistencia antes del 30 de enero en el correo electrónico info@asicom.info

PAGINAS CELESTES



Las **Páginas Celestes** son un catálogo de oficios, especialidades, locales comerciales, servicios técnico-profesionales, etc., llevados adelante por nuestros compatriotas de la jurisdicción consular, que entiendan pueda ser útil su difusión a través un catálogo unificado, administrado sin costo por el Consulado General del Uruguay en Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco.

Las Páginas Celestes serán un anexo de Gacetilla Informativa quincenal que edita este Consulado General.

La inclusión dentro de las Páginas Celestes no implica recomendación comercial ni compromiso económico alguno por parte de este Consulado General.



En caso de resultarles de interés, los interesados deberán enviar su propuesta de publicación a este correo electrónico:

consultas.cgsantiagodecompostela@mrree.gub.uy

aportando los siguientes datos:

NOMBRE Y APELLIDO

N° DOCUMENTO (PASAPORTE, NIE, CI)

**NOMBRE Y DESCRIPCION DEL SERVICIO/
OFICIO/LOCAL COMERCIAL A PROMOCIONAR**

RUBRO

LUGAR

**DATOS DE CONTACTO: CORREO
ELECTRÓNICO, TELÉFONO, MÓVIL, SITIO WEB**

En caso de estar interesados en que se difundan actividades culturales — incluyendo cuentos cortos, poesía, links a videos, etc.—, sociales o emprendimientos, pueden solicitar su inclusión en esta Gacetilla enviando un correo a: **cgsantiagodecompostela@mrree.gub.uy**